

Todo cada vez más caro



Camila Rodríguez

Edad: 29 años

Estado Civil: Soltera

Nivel Educacional: Enseñanza media incompleta

Ocupación previa: Trabajadora informal en comercio ambulante

Duración de la condena: 8 años (cumpliendo el tercer año de condena)

Delito: Tráfico de sustancias ilícitas en pequeña escala

Región: Metropolitana

Centro de Reclusión: Centro Penitenciario Femenino de San Joaquín

Aspectos de su Salud Reproductiva:

Ciclo menstrual: Regular, duración promedio de 5 días.

Acceso a productos de higiene menstrual:

Limitado a las provisiones entregadas por la institución (toallas higiénicas básicas), con posibilidad de recibir encomiendas.

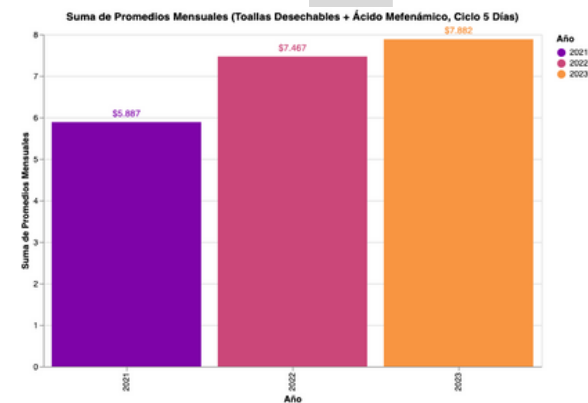
Productos que utiliza: Toallas higiénicas y ácido mefenámico.

Problemas asociados: Reporta dolor menstrual recurrente y flujo moderado. Uso de ácido mefenámico, entregado en la enfermería del penal.

Camila Rodríguez, una chilena de 29 años, lleva tres años viviendo su menstruación, como muchas mujeres de su edad, pero en una situación muy diferente: desde el Centro Penitenciario Femenino de San Joaquín. Su período, que dura 5 días, se encuentra dentro del promedio de la duración habitual, la cual varía entre 2 y 7 días dependiendo de cada mujer. Cada mes, Camila recibe suministros básicos de la cárcel para su período menstrual. Sin embargo, ha notado que la cantidad ha ido disminuyendo. —¿Oye, por qué cada vez me dan menos cosas? —pregunta con curiosidad a una de las enfermeras del penal.

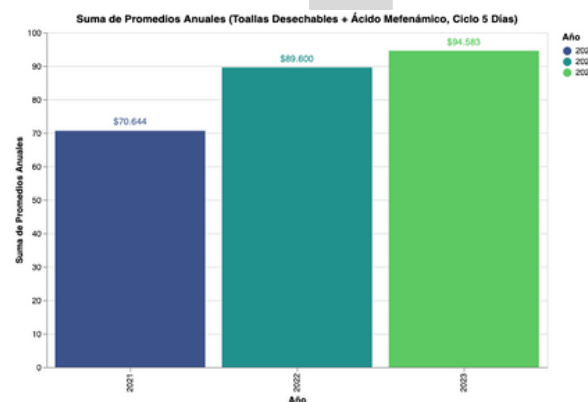
—Está todo más caro, Camilita —le responden con resignación.

El aumento de los precios no ha sido ajeno ni siquiera dentro de los muros del penal. Camila, como muchas mujeres privadas de libertad, combina el uso de toallas higiénicas y ácido mefenámico, ambos entregados por el centro penitenciario. Desde que ingresó en 2021, los costos promedio de estos productos han ido en alza. Ese año, cubrir su menstruación mensualmente costaba \$5.887. En 2022, el monto subió a \$7.467, y para 2023 alcanzó los \$7.882.



¿Qué ocurre si lo llevamos a cifras anuales?

En 2023, los gastos menstruales de Camila llegaron a \$94.589, lo que representa un aumento del 25% respecto al costo del 2021.

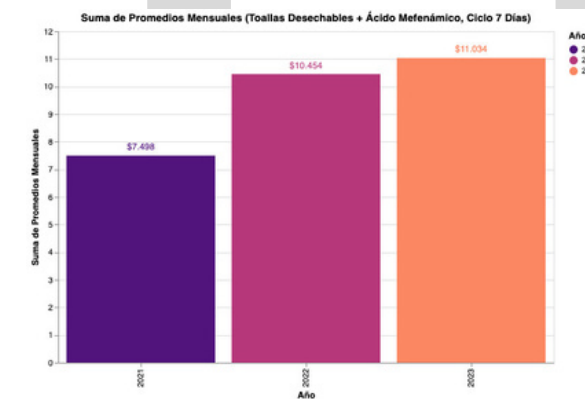


¿Y si su ciclo menstrual tuviera otra duración?

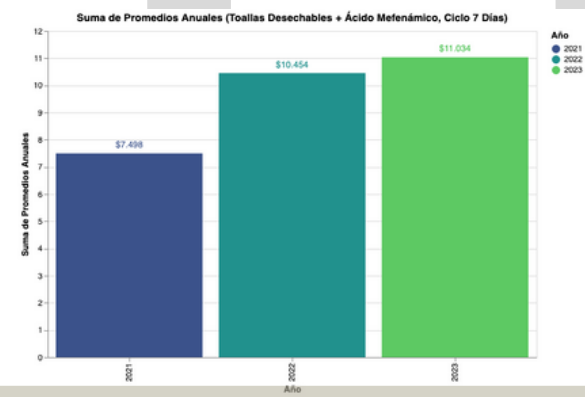
El impacto del costo varía dependiendo de la duración del ciclo. Imaginemos que Camila tuviera un ciclo más largo, con una duración promedio de 7 días.

- Edad: 29 años
- Ciclo menstrual: Abundante, duración promedio de 7 días
- Productos utilizados: Toallas higiénicas y ácido mefenámico
- Problemas asociados: Dolor menstrual recurrente y flujo abundante.

En este caso, los costos también aumentan considerablemente. En 2021, la suma mensual de los productos alcanzaba \$7.498. Para 2022, subió a \$10.454, y en 2023 llegó a \$11.034.



A nivel anual, esto equivale a un gasto total de \$94.583 en 2023.

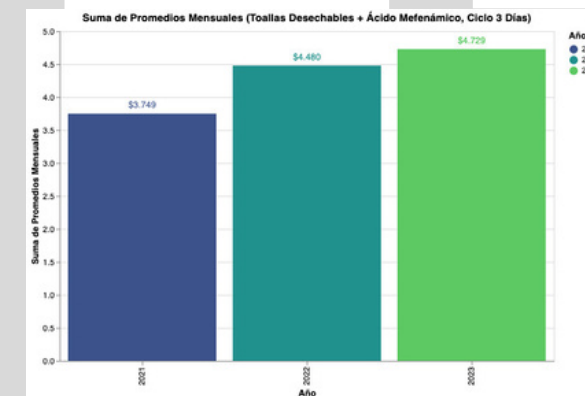


¿Y si su ciclo fuera más corto?

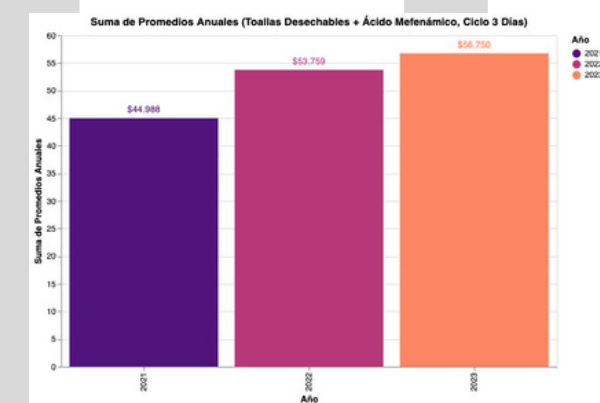
Ahora imaginemos que Camila tuviera un ciclo más breve, de solo 3 días.

- Edad: 29 años
- Ciclo menstrual: Leve, duración promedio de 3 días
- Productos utilizados: Toallas higiénicas y ácido mefenámico
- Problemas asociados: Dolor menstrual leve y flujo reducido.

Incluso con un ciclo más corto, los costos no dejan de incrementarse. En 2021, cubrir su menstruación costaba \$3.749 al mes. En 2022, el costo subió a \$4.480, y en 2023 llegó a \$4.729.



A nivel anual, su gasto fue de \$56.750 en 2023, a pesar de la menor duración del ciclo, lo que significa que en solo 3 años sus gastos en productos menstruales han aumentado en un 26%.



Camila es solo una representación. Su historia refleja la realidad diaria de miles de mujeres privadas de libertad en Chile, quienes se enfrentan a uno de los desafíos más recurrentes y difíciles: la falta de acceso a productos de higiene menstrual.